

ya para otorgar a la literatura su sentido más profundo, es decir la representación de la realidad humana en toda su complejidad, dejando aparte cualquier tipo de simplificación o el puro intento lúdico.

La pieza de Gracia Morales es pues una intensa contribución en el panorama de la literatura actual, enfocada transnacionalmente: la traducción y el estudio introductorio de Di Pastena tienen por eso el mérito de dar a conocer a un público amplio las nuevas y más actuales tendencias de la dramaturgia contemporánea. Considerando el éxito que la pieza ha tenido en los países donde se ha representado (no solo en España, sino también en Argentina, Méjico, Perú y Paraguay, así como en Estados Unidos, Hungría, Portugal e Italia), el auspicio es que se pueda conocer la aportación de este tipo de literatura como esencial punto de vista para el estudio de la historia y de la cultura del siglo XX.

DOI 10.14672/1.2023.2196

**Andrea Baldissera;
Paolo Pintacuda; Paolo Tanganelli
(a cura di), “Con llama que
consume y no da pena”.
El hispanismo integral de
Giuseppe Mazzocchi, Como-Pavia,
Ibis, 2022, 1037 pp.
ISBN 9788871646565**

**Francesca Ferri
Università di Pavia**

“Con llama que consume y no da pena”. *El hispanismo integral de Giuseppe Mazzocchi*, editado por Andrea Baldissera, Paolo Pintacuda y Paolo Tanganelli, es un homenaje colectivo al hispanista Giuseppe Mazzocchi (1960-2017). Forma parte de la colección de filología ibérica *Cauterio suave*, fundada por él mismo y dirigida por Paolo Pintacuda. La miscelánea, que llega a ocupar más de mil páginas, surge de un congreso celebrado en la Universidad de Ferrara en 2019² y no solo contiene las comunicaciones allí presentadas, sino otros ensayos escritos por quienes no pudieron participar en aquel acto. Las intervenciones, de extensión bastante homogénea, representan, por un lado, los siglos y los ámbitos más relevantes de la literatura española y, por otro, las numerosas áreas de investigación que interesaron al homenajeado. De hecho, la expresión *Hispanismo integral*, título de la sexta sección y subtítulo de la obra, subraya lo multidisciplinar que fue la actitud intelectual de Giuseppe Mazzocchi. Suyo es el ensayo inédito (‘Io, Sancio, sono nato per vivere morendo, e tu per morire mangiando’. Sancio Panza e

² Este evento había sido precedido por una jornada de estudio (22 de mayo de 2018) en memoria de Giuseppe Mazzocchi, de la cual surgió el volumen (también publicado en la colección *Cauterio Suave*): Marusca Francini; Paolo Pintacuda (eds.), *¿Hablo mal? In ricordo di Giuseppe Mazzocchi*, Como-Pavia, Ibis, 2019. La obra, entre las numerosas intervenciones, ofrece una valiosa “Bibliografía di Giuseppe Mazzocchi” redactada por Monica von Wunster. No queda huella impresa, en cambio, del encuentro que se le dedicó en la Universidad de Córdoba (22-23 de febrero de 2018): “Con sola su figura”, *El Siglo de Oro de Giuseppe Mazzocchi*.

don Chisciotte a tavola”, 15-33) que abre el libro: se trata de un himno al dualismo de la cultura española, representado por las personalidades opuestas pero simbióticas de Don Quijote y Sancho Panza y por su relación con la comida, descrita de manera realista, pero al mismo tiempo percibida como “segno di altro”.

La primera sección de la antología, *Edad Media y Humanismo* (35-150), está compuesta por seis estudios. Se encuentran aquí dos trabajos centrados en el rescate de obras inéditas. Vicenç Beltran Pepió, en “*Las ganancias del Cid*. Romancero, música y escritura poética en el siglo XVI” (37-52), se ocupa de un romance cidiano y de sus múltiples formas de circulación, mientras que María Jesús Lacarra, en “Testimonios recuperados de *Celestina* [Sevilla, 1569 y Salamanca, 1573] y de una Glosa del Cartujano a las *Coplas* de Manrique [Medina del Campo, 1569]” (69-86), comenta dos ejemplares inéditos de *Celestina*, y destaca el valor de la edición salmantina por aparecer junto a una glosa del propio Cartujano. Con relación al problema de la transmisión textual, por un lado, Isabella Tomassetti, en “Tradizione, frammentazione e *varia lectio*: due casi emblematici” (101-128), se centra en la importancia de las variantes (en este caso relativas a dos composiciones tardo-medievales) transmitidas por la tradición indirecta, a veces más conservadora que la directa; por otro lado, Antonio Chas Aguión (“Series poéticas y anomalías en la transmisión textual de PNI”, 53-68) señala la necesidad de dirigir estudios individuales a los textos presentes en las antologías

(en este caso en el *Cancionero de Baena*), con motivo de solucionar sus numerosos enigmas. Cambiando de enfoque, Miguel Ángel Pérez Priego, en “La poesía mariana del Marqués de Santillana” (87-100), ofrece, gracias a un detenido análisis, raros ejemplos de la afición del Marqués a la poesía sacra. Cierra esta sección Andrea Zinato, quien en “Siché zudei istis temporibus un'altra persecutione di esser scaziati di Spagna . . . : gli ebrei ispanici nei *Diarii* di Marin Sanudo tra espulsione ed istituzione del Ghetto” (129-150) presenta el estudio de unas valiosas crónicas históricas sobre el establecimiento del gueto judío veneciano.

Siglo de Oro (151-316), la segunda sección, está formada por diez ensayos. La mayoría se ocupa de poesía. En el primer artículo, “El *concilium daemonum* en la épica religiosa del Siglo de Oro” (53-168), Álvaro Alonso examina cómo los poetas trataron este tema, también en relación con su larga tradición. Garcilaso de la Vega es el objeto de estudio de dos contribuciones. Por un lado, Antonio Gargano, en “Ernst ist das Leben, heiter ist die Kunst. Per una lettura dell'Égloga III di Garcilaso” (221-236), subraya el concepto garcilasiano de arte, o sea un “juego gozoso” capaz de lenificar la existencia; por otro lado, Marcial Rubio Áñez (“Garcilaso, Égloga II: la écfrasis bélica”, 301-316) presenta el reto literario garcilasiano –logrado gracias a la écfrasis– de insertar un panegírico épico al final de un poema esencialmente bucólico. Antonio Azaustre Galiana, en “La anotación de Manuel Ponce a la *Soledad primera* de Góngora” (187-200), analiza unas glosas

de Ponce que, completadas por un *Discorso*, prueban su defensa, de extraordinaria fuerza argumentativa, del estilo gongorino. Asimismo, Maria D'Agostino, en "Con la fenice a prova. Juan de la Vega traduttore di Annibal Caro" (201-220), a partir de una traducción de Juan de la Vega, demuestra su capacidad de asimilar la sextina, que en España luchaba por aclimatarse. Cambiando de perspectiva, nos encontramos con dos estudios que se dedican a la relación entre palabra e imagen: su importancia como motor propagandístico es demostrada por Tonina Paba ("Entre fe y política. Emblemática popular en la fiesta para el Arzobispo Bernardo de la Cabra [Cagliari, 1642]", 273-284) gracias a su análisis de los materiales emblemáticos contenidos en un relato de argumento festivo; Hélio J. S. Alves, en "Corte-Real, ¿el primer poeta-pintor del paisaje y de la perspectiva?" (169-186), examina el trabajo de este escritor, el primero en emplear la conmixtión de medios para otorgar protagonismo al paisaje. Los demás ensayos abandonan la poesía para dedicarse a otros asuntos. Luciana Gentilli en "*La esclava de su galán* di Lope de Vega: un appassionante rompicapo tra compli-canze e depistaggi" (237-258) reconstruye la "trama germinativa" de esta comedia lopesca para mostrar su fuerte influencia en obras posteriores. Davide Maffi, en "L'uomo che visse due volte. Nuovi spunti sulla vita di Alonso de Contreras" (259-272), se centra en esta figura histórica, prototipo del soldado español, en busca de un ansiado ascenso social. Asimismo, Maria Rosso, en "Tuvo la verdad un camino: *La Philosophía*

vulgar de Mal Lara, entre las paremias y Esopo" (285-300), examina este refranero capaz de valorizar la antigua conexión entre proverbios y fábulas esópicas.

Los seis ensayos de la tercera sección, *Literatura espiritual y mística* (317-422), se centran casi exclusivamente en la figura de Santa Teresa. La representación –literaria e iconográfica– ocupa la mayoría de las intervenciones: Anna Bognolo ("Le sorelle di don Chisciotte: Teresa di Gesù e le lettrici di romanzi cavallereschi", 319-334) elige la imagen de Teresa niña como emblema de la mujer lectora, prueba de la creciente autodeterminación femenina; Encarnación Sánchez García, en "El ángel de la Transverberación de Santa Teresa. Apuntes sobre su caracterización en el *Libro de la vida* y en los primeros comentaristas y testimonios iconográficos" (365-388), se ocupa de la representación e interpretación, a lo largo de los siglos, del ángel del famoso éxtasis; Paola Zito ("Teresa, Giulia e le altre. Sante e finte sante allo specchio", 405-421), a partir de una reseña de obras que incluyen el retrato de la Madre, hace referencia a las monjas a las que la tradición, en cambio, dejó carentes de datos biográficos y de rostro. Otros artículos tratan el tema de la reforma impulsada por la Santa: Olga Perrotti, en "Mali del corpo e mali dello spirito nel *Camino de perfección* di Santa Teresa de Jesús" (353-364), describe este capítulo del texto teresiano no como una mera lista de comportamientos para afrontar la enfermedad, sino como un "manuale di riforma per le comunità cristiane"; en cambio, Danilo Zardin ("Teresa di Gesù nella Lombardia

di Cinque-Seicento”, 389-404), gracias al análisis de una serie de biografías de hombres religiosos, atestigua la influencia de la Santa en el Milán de los siglos XVI y XVII. Elvezio Canonica, en “Lengua poética unitiva en la *Llama de amor viva* de San Juan de la Cruz” (335-352), es el único en centrarse en otro autor místico: a partir de este famoso poema, describe el lenguaje sanjuanino, fundado en la cohesión formal y símbolo de la fusión del alma con Dios.

Forman la cuarta sección, *Siglo XX* (423-592), diez contribuciones. Dos estudios abordan el tema de la traducción. Laura Dolfi, en “Su una lettera inedita di Dámaso Alonso a Oreste Macrí” (493-502), analiza esta carta inédita donde el autor, con respecto a sus poemas, expone una serie de aclaraciones y propuestas de traducción. En cambio, Renata Londero, en “Elio Vittorini ricreatore del *Llanto lorchiano*” (543-560) resalta las diferencias entre este polisémico poema y su transposición al italiano, prueba de la casi imposibilidad de traducir a Lorca. Otra pareja de artículos trata el tema de la censura franquista. Andrea Bresadola refiriéndose a Pavese (“Un realismo crudo de mal gusto: veti e censura all’opera di Cesare Pavese nella Spagna franchista”, 447-468) y Paola Laskaris haciendo referencia a Silone (“Rojo y negro: la voce di Ignazio Silone nella Spagna franchista”, 503-522), subrayan que los motivos de la fascinación que ejercieron estos escritores en España fueron, al mismo tiempo, la causa de su censura. Otros estudios reconstruyen la génesis literaria de varias obras: “Noviembre 1913”, gracias a una

serie de autógrafos que prueban el proyecto poético machadiano de la desubjetivación (“Cadenze di un novembre di Antonio Machado”, de Giovanni Caravaggi, 469-482); la revista *Criticón*, lugar privilegiado de debate poético (“Los orígenes de *Criticón*”, de Antonio Carreira, 483-492); una novela de Lobo Antunes, a través de las declaraciones autoriales contenidas en sus cartas (“*Os cus de Judas: un romanzo nel suo fare*”, de Valeria Tocco, 561-576). Otro asunto de interés es el del diálogo entre las artes, tema tratado en dos artículos. Daniela Aronica, en “Nell’officina di Almodóvar: la costruzione della storia da *La visita* (1973) a *La mala educación* (2004)” (425-446), examina este relato inédito, reconstruyendo sus transposiciones dentro del corpus cinematográfico del propio director. En cambio, Elena Liverani, en “Interazioni e confluenze tra arte e letteratura nell’ultima produzione di Enrique Vila-Matas” (523-542), destaca el fuerte carácter intersemiótico de la producción más reciente de este artista. El *Siglo XX* termina con un análisis de Monica von Wunster, “*Madrid callejero* di José Gutiérrez Solana (1923)” (577-591): los relatos contenidos en esta colección no son nostálgicos retratos del Madrid castizo, sino un punto de partida para empujar reflexiones de tipo existencial.

Crítica del texto (593-798) es el quinto apartado, compuesto por siete intervenciones. Andrea Baldissera, en “Come si fa uno stemma. Il caso del Frontino *romanceado*” (595-626), partiendo de una edición crítica del *romanceamiento* castellano de los *Strategematon Libri*, disiente del estema que

había sido dibujado, gracias a una nueva *collatio* analítica y a la individuación de los errores significativos; las mismas herramientas son empleadas por Juan Montero en “Sobre las ediciones antiguas del *Discurso de la verdad* de Miguel Mañara (Notas para la edición crítica)” (721-736) para establecer las relaciones entre los testimonios de la obra y solucionar sus problemas de transmisión. Asimismo, Paolo Trovato, en “Qualche dato nuovo e qualche ipotesi sulla tradizione della *Celestina*” (759-798), propone, para esta obra, un estema (en parte diferente del actual) centrándose en la colocación de N, testimonio representativo de una parte de la tradición indirecta, o sea la traducción al italiano. Dos contribuciones, en cambio, subrayan la importancia de las variantes autoriales: gracias a su análisis, Rafael Bonilla Cerezo, en “Estemática y variantes de autor en *La Dulciada*” (627-656), llega a confirmar la existencia de un texto original (perdido) de este poema épico y las dos fases redaccionales que sufrió; las variantes de autor le sirven también a Paolo Tanganelli, en “Ecdotica degli originali: *Niebla* di Unamuno” (737-758), para establecer las relaciones entre los testimonios de la novela, identificar las que se pueden considerar redacciones de autor y proponer el texto base. Un par de artículos, en cambio, estudian dos cancioneros. Patrizia Botta, Aviva Garribba y Debora Vaccari (“*Unica corsinianos para Beppe*”, 657-692) analizan tres textos poéticos y el fuerte componente popularizante característico del cancionero al que pertenecen (Corsini 625). Paola Elia, en “*Coplas senza musica nel Cancionero*

musical 7-1-28 della Biblioteca Capitulare y Colombina di Siviglia (SV1)” (693-720), analiza la práctica de los copistas de insertar en los espacios libres coplas sin música, por su afinidad temática, métrica y musical con los textos originales.

La última sección del volumen, *Hispanismo integral* (799-998), consta de diez ensayos. Dos se centran en la misma figura, presentando, por un lado –en “Giuseppe Mazzocchi e la bibliografía” de Lorenzo Baldacchini (801-808)– una reseña de consideraciones que Mazzocchi expresó sobre la bibliografía y la historia del libro y, por otro, –en “Perché Giuseppe amava Manzoni (Ancora sulla Provvidenza, tra citazioni e memorie)” de Anna Maria Negri, 937-958– las razones por las que el hispanista admiraba a Manzoni, detectables en su genio y su “fermezza teologica”. Dos estudios, en cambio, están enfocados en personajes históricos. Clive Griffin, en “Guido de La-bezaris (1512-1580), gobernador de Filipinas, y la Lilly ‘*Historia*’” (841-858), arroja luz sobre la figura del segundo gobernador de Filipinas y sobre la colonización de estas islas. María Luisa López-Vidriero Abelló, en “La lectura incunable de don Antonio Pascual de Borbón” (859-902), se centra en otro personaje presentando una revisión de su biblioteca y de sus novedades bibliográficas. Desde una perspectiva diferente, José Antonio Pascual y Emma Falque (“La complicada vida de *estallar, explotar, explosionar* hasta encontrar acomodo en los diccionarios”, 959-972) sustentan la idea de que “la democracia del uso” es un factor esencial en determinar el triunfo de las palabras en la

lengua. Otra serie de ensayos, en cambio, trata la relación Italia-España. Esta es investigada a nivel editorial por Anna Giulia Cavagna (“Stampare in spagnolo a Genova”, 809-824), la cual demuestra que la producción en la imprenta genovesa de obras de idioma ibérico fue vinculada al mundo diplomático. Paolo Cherchi en “Il *Cane di Diogene* di Frugoni: un *Criticón* italiano?” (825-840) trata de sopesar, a pesar de evidentes diferencias, si esta obra puede considerarse una versión italiana del *Criticón*. Martino Marangon (“Tipografi pavese verso l’età spagnola”, 903-908) aborda otra perspectiva, compilando una reseña de impresores de origen pavés que trabajaron en varias zonas de la península italiana. Luca Milite (“La fortuna di R.V.F. 135 nel primo Rinascimento (da Petrarca al Bembo, e tra Italia e Spagna”, 909-936) se ocupa, por otro lado, de la “Canzone delle meraviglie”, cuyo éxito es atestado por una serie de imitaciones italianas e ibéricas. Concluye la sección Paolo Pintacuda, que, en “Per associazione: novelle cervantine tradotte e stampate da Ulderico Belloni nella Pavia di tardo Ottocento” (973-998), presenta el recorrido biográfico de este traductor, uno de los primeros en dedicarse a la traducción al italiano de las *Novelas ejemplares*. A pesar de la indiferencia de la crítica y de algunos comentarios negativos que recibió, su aporte editorial merece un estudio detenido, que es lo que se nos ofrece en este ensayo.

El volumen termina con un *Indice dei nomi* (1001-1037) redactado por Antonio Venturini y Luca Zaghen, cuyo minucioso trabajo adquiere especial valor dentro de

una obra tan densa, haciéndola de rápida consulta.

Gracias a esta colección, el lector experimenta un viaje en el tiempo –desde la Edad Media hasta el siglo XX– y en el espacio –entre Italia y España, en su fructífera pero controvertida relación– que lo acompaña al redescubrimiento de nombres ilustres de la literatura y de la historia española y al encuentro con nombres menos conocidos, pero de gran interés. Además, se le ofrece al lector una variedad de caminos que explorar; este abanico temático se debe a las numerosas voces que se han sumado en memoria de Giuseppe Mazzocchi, pero también al deseo de seguir su modelo, el de un magisterio basado en la constante puesta al día en todas las disciplinas auxiliares de la filología, como debe ser propio de un hermeneuta.

DOI 10.14672/1.2023.2197